

## CRÍTICA DE MÚSICA



Esteban Linés

## Rock en estado puro

No hay pluma o ratón sa-gaz para describir obras artísticas que van bastante más allá de la medianía, lo normal o, ya francamente, la mediocridad. Vivimos en un circo rockero de pulmón exiguo, de idea escasa y de espíritu leve. En la ciudad de Athens, en la profunda Georgia estadounidense, hace ya un buen puñado de años se formó un grupo como R.E.M., una impecable banda de rock que aspiraba a romper moldes en los organigramas del abecedario rockero. Lo hicieron, sin duda. Trabajaron con ahínco, con Michael Stipe al frente, espléndidos en la entrega, una especie de grupo ensamblario que con el paso de los años ha ido perfilándose como la mejor banda de rock del ámbito anglosajón. Ni Stones, ni U2 ni similares adláteres,

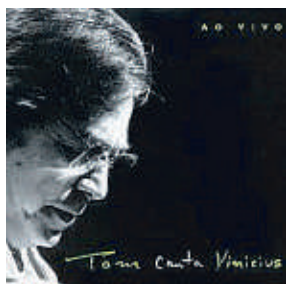
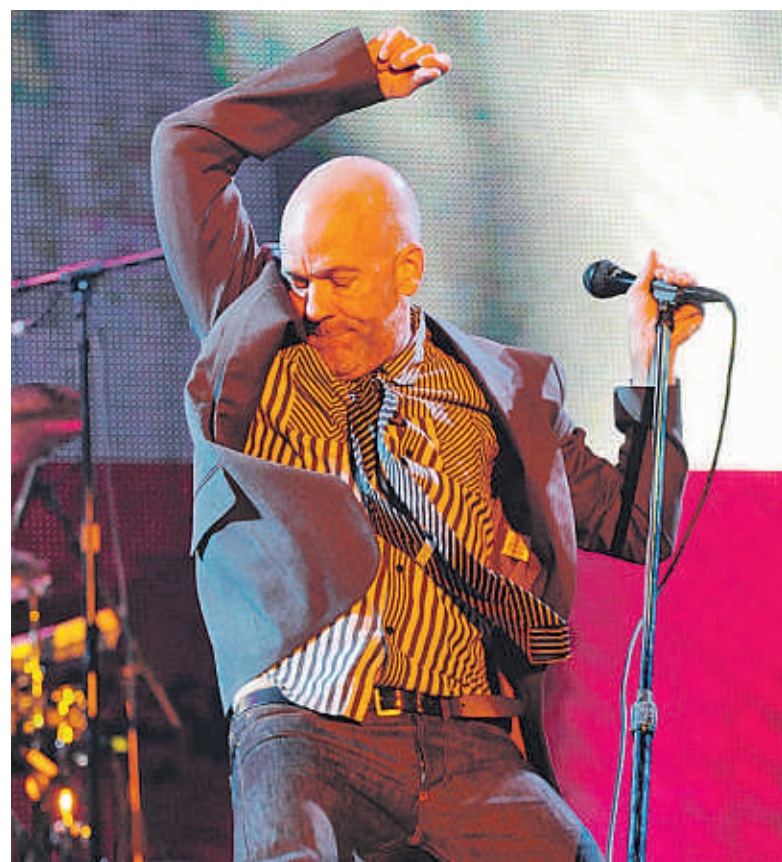


R.E.M.

LIVE AT THE OLYMPIA  
ROCK/★★★★★  
WARNER

formaciones caducas que no han sabido renovar con inteligencia ni perspicacia su modus operandi. Allá ellos, porque al fin y al cabo se trata de un inmenso negocio.

Este abstruso disco, y ahora hablamos de R.E.M., es una auténtica gema, un álbum concienzudamente trabajado, grabado en una especie de *work in progress* en Dublín durante cinco días con público, y con el listón de que “todos somos muy amigos”. No hay mucho más que decir de la enésima lección de rock ofrecida por este brillante y provocador compositor. Se trata, al fin y al cabo, de regresar a un estadio primigenio de la esencia artística. Cuando se presentó este disco en formato película en el festival In-Edit, hubo carraspeos y bufidos de aburrimiento, pero al final hubo tremendos y cómplices aplausos.



Tom Jobim

TOM CANTA A VINICIUS. AO  
VIVO  
SAMBA/★★★★★  
BISCOITO/DISCMEDI

De hecho es una obra en homenaje a Vinicius de Moraes con motivo del décimo aniversario de su fallecimiento. Ello quiere decir que se trata de una grabación realizada con la típica improvisación brasileña en 1990, editada allí diez años después, y editada aquí ahora. Es una maravilla, con nueve temas compuestos por Jobim y De Moraes, y siete propios del “poeta y diplomático”, tal como se autotitulaba De Moraes. Es un disco tan extraordinario como íntimo.



Alado Sincera

PALIMPESTO  
INDIE/★★★★★  
REPETIDOR DISC

Después de un par de entregas genuinamente *poppies*, el cuarteto de Igualada se ha decantado por un rock indie que peca de previsible ingenuidad estilística aunque de enormes ideas. Aseguran que este disco es el primero con el que se sienten satisfechos, quizá por una agresividad eléctrica que se echaba en falta, o quizá por esa dispersión sonora que hace luminosas unas canciones que rezuman ironía, aromas naïf y una inocencia ciertamente muy distorsionada y gratificante.



The Cribs

IGNORE THE IGNORANT  
ROCK/★★★★★  
WICHITA/NUEVOS MEDIOS

Cuarto disco en estudio de la banda británica formalizada por los hermanos Jarman, que finalmente adquiere volumen gracias a la presencia como miembro estable del elegante y sugerente guitarrista Johnny Marr, la otra estrella a la vera de Morrissey en los siempre añorados Smiths. De ser una banda del montón –pese a que cierta prensa inglesa los considera “grupo de culto”, con precipitación y miopía–, con este disco no se han convertido en grupo de culto pero sí de productivo culto.



Concha Buika

EL ÚLTIMO TRAGO  
CANCIÓN/★★★★★  
CASALIMÓN

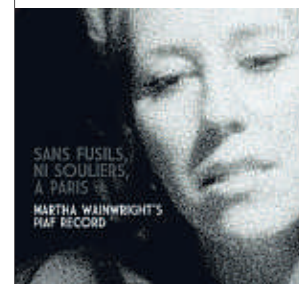
Parapetada nuevamente tras la maestría de Javier Limón como productor discreto, brillante e imaginativo, y con la colaboración del casi insuperable Chucho Valdés, la cantante mallorquina prosigue su imparable carrera hacia el estrellato con redobladados riesgos y mejores resultados. En esta ocasión la santa de su devoción es Chavela Vargas, particular intérprete de difícil parangón, mexicana de tierra profunda, pero que en esta ocasión ha encontrado una adversaria artística y desgarradora a su altura.



Toti Soler

L'AMANT  
MEDITERRÁNEA/★★★★★  
SATÉLITE K

En los envites más insospechados es donde a menudo se percibe el halo de la genialidad. Este álbum fue un encargo que le hizo Víctor Cortina a Toti Soler para ilustrar sonoramente documentales y programas que emitía TV3 (en 1995 y proximidades), con la indicación de que tuvieran aire mediterráneo. Han pasado catorce años y ahora ven la luz una serie de espléndidos, magníficos daguerrotipos musicales, de aire balear, napolitano, flamenco, balcánico o, dicho en plata, epicúreo.



Martha Wainwright

SANS FUSILS, NI SOULIERS,  
A PARIS  
CANCIÓN/★★  
V2

Pese a la excelsa producción de Hal Willner y el acompañamiento instrumental de tres fueros de serie (Brad Albetta, Thomas Bartlett y Doug Wieselmann), la hermana de Rufus, e hija de Kate McGarrigle y Loudon Wainwright III, se atreve con un material que parece que la supera. Pese a dotar de unas excelentes condiciones vocales, hincarle el diente a lo más granado del cancionero de Edith Piaf no está al alcance de todas. De formación francófona, la suya es poco más que una osadía pulcra.

## EL DISCO DE MI VIDA

## “Paco Ibáñez, por encima de todo”

MARTÍN PÉREZ  
Promotor musical

De pequeño cantaba en casa canciones de La Rioja, porque mi familia es de allí. Es un tipo de música que me encanta, no es sólo castiza sino que tiene una alegría que siempre se agradece. Me gusta mucho la canción tradicional española, que creo que es un gran activo cultural de este país. Unos cuantos años después las cosas cambiaron, y desde entonces tuve como maestros, por así decirlo, a Georges Moustaki, Leonard Cohen y Paco Ibá-

ñez. Ibáñez fue un autor e intérprete que siempre me llegó. Por su manera de cantar y de transmitir eso que llamamos mensaje. Sigo escuchando sus discos en casa en vinilo y sigo consumiendo música de una forma tradicional. Voy a las tiendas y compro los CD que me interesan. En la mayoría de los casos porque me ofrecen mucha más información de la que nunca me podría ofrecer internet. Letras, imagen, una oferta mucho más completa”.

## MI BANDA SONORA IDEAL

## “A fly girl’, de los Boggie Boys”

FRANK T  
Productor y mc

“Boggie Boys fue un grupo con sede en Harlem y compuesto por tres mc’s: Boggie Knight, Romeo J.D. y Lil Rahiem. Su primer álbum, *City life*, de 1985, a pesar de no haber pasado a la historia del hip-hop, es brillante: en él encontramos producciones que para la época eran muy frescas al mismo tiempo que contenía una buena y saludable combinación de *emceeing* y armonización en sus letras. *A fly girl* fue el mayor éxito de este disco y a

la postre de su carrera y fue el tema con el me enganché al hip-hop; con él me bauticé como *bboy*. El resto de mi selección: *Rebel without a pause*, de Public Enemy; *Get the bozack*, de EPMD; *Jungle kings*, de Jungle Kings; *El rimadero*, de CPV; *Pop life*, de Prince; *Here comes the meter man*, de The Meters; *Funky drummer*, de James Brown; *Games without frontiers*, de Peter Gabriel, y *Every little thing she does is magic*, de Sting”.